



Voces adolescentes jujeñas durante la pandemia Covid-19

Jujuy Adolescent Voices during the Covid-19 Pandemic

*Elena Patricia Montes**

Recibido: 15/04/2021 | Aceptado: 15/09/2021

Resumen

La atención psicológica llevada a cabo con adolescentes en consultorio, durante el tiempo de la pandemia del Covid-19, que se realiza desde el campo de la Psicología del Adolescente y la Psicología de la Orientación posibilita recuperar algunas voces y analizar las significaciones transmitidas, como así también pensar algunas articulaciones teóricas y plantear interrogantes que puedan permitir elaboraciones novedosas en nuestra disciplina en este contexto inédito.

Desde el análisis de las voces adolescentes proponemos la siguiente hipótesis: la pandemia produjo un detenimiento, y este paréntesis en las actividades y en las vidas de los humanos tuvo y tiene efectos en las subjetividades infantiles y adolescentes.

Nos planteamos recuperar algunas de esas voces y, a partir de su análisis, inferir algo de lo acontecido intrapsíquicamente frente a lo abrumador de lo externo. Es de interés indagar distintos conceptos psicológicos vinculados a la adolescencia y sobre el modelo de lo disruptivo (Benyakar, 2003). Este modelo teórico y práctico aporta sobre el modo de procesamiento psíquico a partir de un evento traumático, como la pandemia mundial, que adquiere una cualidad específica a través del efecto que produce en cada individuo y que potencialmente puede provocar desestabilización del procesamiento psíquico.

Palabras clave: voces, adolescentes, pandemia, traumático, elaboración

Abstract

Adolescent psychological care during the Covid 19 pandemic, within the fields of Adolescent Psychology and Counseling Psychology, makes it possible to analyze teenagers' testimonies and their meanings, to reflect on some theoretical articulations and to pose questions that might allow novel elaborations in our discipline in this unprecedented context.

As part of this analysis, we propose the following hypothesis: the pandemic has produced a stoppage, and this parenthesis in human activities has had effects on child and adolescent subjectivities.

We intend to analyze some of those voices to infer what has happened intra-psychically due to the overwhelmingness of the external and to investigate different psychological concepts

* Argentina. Licenciada en Psicología, Universidad Nacional de Tucumán. Especialista en Adolescencia con Orientación en Psicología del Desarrollo, Universidad Nacional de Córdoba. Universidad Nacional de Jujuy Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales. elenapatriciamontes@gmail.com

related to adolescence within the frame of the disruptive model (Benyakar, 2003). This theoretical and practical model contributes to understand psychic processing after a traumatic event, such as the global pandemic, which acquires significant meaning when analyzing the effect it produces on each individual and which can potentially cause destabilization of psychic processing.

Keywords: voces, teenagers, pandemic, traumatic, elaboration

Presentando algunas ideas

La atención psicológica llevada a cabo con adolescentes en consultorio durante el tiempo de la pandemia del Covid-19, desde el campo de la Psicología del Adolescente y la Psicología de la Orientación, facilita recuperar algunas voces y analizar las significaciones transmitidas. Así mismo, pensar algunas articulaciones teóricas y plantear interrogantes que puedan permitir elaboraciones novedosas en nuestra disciplina en este contexto inédito.

Antes de este tiempo pandémico, distintos desarrollos teóricos y de investigación psicológica describían que las subjetividades adolescentes se encontraban problematizadas para la elaboración y el pensamiento, impulsivos y “apurados” en la tramitación de sus propios sentidos (Messing, 2010, 2004; Nasio, 2012; Osorio, 2006; Casullo, 2012).

Tomando como punto de partida el análisis de las voces adolescentes, proponemos la siguiente hipótesis: la pandemia produjo un detenimiento, y este paréntesis en las actividades y en las vidas de los humanos tuvo y tiene efectos en las subjetividades infantiles y adolescentes, vinculados a la alteración de las organizaciones del tiempo y el espacio.

Nos planteamos recuperar algunas de esas voces y, a partir de su análisis, inferir algo de lo acontecido intrapsíquicamente frente a lo abrumador de lo externo. Es de interés indagar distintos conceptos psicológicos como subjetivación, vínculos, duelos y proyecto vinculados a la adolescencia y sobre el modelo de lo disruptivo (Benyakar, 2003). Este modelo teórico y práctico aporta sobre el modo de procesamiento psíquico a partir de un evento traumático, como podemos designar a la pandemia mundial, que adquiere una cualidad específica a través del efecto que produce en cada individuo y que potencialmente puede provocar desestabilización del procesamiento psíquico.

El tiempo de la pandemia y la práctica psicológica

La pandemia de covid-19 derivada de la enfermedad ocasionada por el virus SARS-Cov-2 que fue identificado en diciembre del 2019 en la ciudad de Wuhan, China, se inicia al reportarse casos de personas enfermas con un tipo de neumonía desconocida. El 11 de marzo de 2020 la Organización Mundial de la Salud la reconoció como una pandemia.

En la provincia de Jujuy, se aplican diferentes medidas desde marzo de 2020, y resulta un caso paradigmático. Sin tener casos por casi dos meses, pasó a encabezar la lista de jurisdicciones con mayor cantidad de casos positivos y fallecidos diarios. Su ubicación

geográfica entre dos límites internacionales, y el flujo de personas de manera informal, sumado a otras situaciones determinaron una complejidad política y social.

El 16 de marzo de 2020 se emitió el Boletín Oficial n°31 del gobierno de la provincia de Jujuy. Este advertía que, si bien la provincia no presentaba casos confirmados de coronavirus, se imponía “un proceso de contención para detectar casos de manera temprana”. Esta decisión, que se anticipaba a las disposiciones del Poder Ejecutivo Nacional, tenía como fin un proceso de preparación para la provincia, tanto en términos de prevención y campañas de divulgación, como de redireccionamiento de recursos (materiales, económicos y humanos), procurando que el virus no ingresara a la provincia. Primeramente, se decretó la Emergencia sanitaria y epidemiológica por Covid-19 en todo el territorio de la Provincia de Jujuy (artículo 1 de la Ley n°6157 publicado en el Boletín Oficial); se creó el COE y se dispuso también la suspensión, por el término de sesenta días, de actividades culturales, religiosas, recreativas y de índole pública como medida preventiva contra la propagación del virus. Se resolvió, además, la suspensión de toda actividad educativa en todos los niveles. Se paralizó la atención de la administración pública, exceptuando el área de salud, pública y de centros privados. En este sentido, la atención psicológica pudo realizarse con el cumplimiento de protocolos de cuidado.

Por consiguiente, la atención psicológica de adolescentes en el ámbito público y privado durante el año 2020 tuvo sus vaivenes vinculados a las medidas de aislamiento, que en algunos momentos se intensificaban, también a las condiciones de salud de los sujetos y la posibilidad de haber contraído el virus, en el menor de los casos o haber sido contacto estrecho de algún familiar contagiado. Si bien en el discurso oficial se enunciaba que la salud mental de la población tenía importancia, en los hechos la urgencia de otras medidas impactaba en las acciones específicas de las prácticas de atención en salud mental. En el estudio que presentamos, de modo presencial cuando fue posible, o virtual la decisión terapéutica fue sostener “abierto” el espacio para posibilitar un trabajo psicológico sobre las circunstancias que atravesaban nuestros consultantes.

En el devenir del tiempo de pandemia, caracterizado por el distanciamiento y el encierro, lo terapéutico se constituyó en un espacio disponible que los adolescentes apreciaron como un lugar de encuentro con un otro que les posibilitaba alguna elaboración de lo disruptivo. Atendiendo a los aportes de este modelo señalamos que, si bien se puede considerar el alto potencial de disruptividad de un evento, como la pandemia, las reacciones conductuales e intrapsíquicas estarán determinadas por el modo de procesamiento que el sujeto pueda hacer de aquel. Consideramos también la importancia de sostenes o apoyos con los que el sujeto puede contar para enfrentar situaciones que puedan afectarlo.

Fue importante tener claridad que la posición de la terapeuta habilita desde una asimetría de protección para hablar de aquello que va aconteciendo. Podemos entender la asimetría como la diferenciación de lugares y de responsabilidad que tiene el psicólogo, para habilitar y sostener el encuadre de trabajo. “Hablemos de lo que está pasando y te pasa, de lo que sentís, de lo que piensas”, echando a rodar la palabra como recurso del trabajo de simbolización, que posibilita elaborar lo que acontece y analizar lo que resuena en cada uno, desde la singularidad, la experiencia vivida.

Algunos efectos en la subjetividad: ¿Cómo fue al principio?

Las voces, durante las primeras semanas expresaban cierta algarabía frente a estas vacaciones que nadie anticipaba. “Está bueno quedarse en casa, dormir, no tener que usar el uniforme, no ver a los que no me banco...”. Cuando las medidas adoptadas por el gobierno empezaron a extender los plazos, y las noticias que llegaban del mundo nos mostraban duras realidades del avance del virus, las chicas y los chicos comenzaron a mostrar un cambio de sus primeras impresiones. Sus emociones cambiantes: enojo, frustración, irritación hablaban de la incertidumbre y la percepción acerca de “que algo no estaba bien”. Manifiestan empezar a extrañar la “normalidad”, la preocupación por la salud de sus abuelos, se deslizan en sus pensamientos de la vida a la posibilidad de la muerte, temores, pérdidas, duelos e inseguridad.

Relato 1: una adolescente cursando su último año de secundaria expresa “quería ser una promo normal”, luego refiere que los recordarán como la promo 2020 de la pandemia. Podemos advertir un atravesamiento en la subjetividad que se vincula al suceso de la pandemia como “un real” que estructura desde un lugar de incertidumbre y de peligro.

La serie virus-pandemia-cuarentena opera como un “real” –al decir de Jacques Lacan- como una de las tres dimensiones de lo psíquico -junto a lo simbólico e imaginario- que impide que algo sea metabolizado, tramitado. Irrumpe y produce un “acontecimiento” en tanto representa un quiebre del campo del saber de una situación, porque con el acontecimiento emerge una verdad no considerada por el distinto que no logra comprenderse con los recursos conocidos (Rascovan, 2020).

Sentirse extraños o extrañas en un año donde todos los rituales quedaron suspendidos: la carroza, el canchón, la cena blanca, tradiciones que enmarcan el ser joven en Jujuy en el desarrollo de la Fiesta Nacional de los Estudiantes.

Poco a poco comenzaron a evidenciarse dificultades para pensar, aprender, o realizar sus trabajos escolares. “Me distraigo”, “me confundo”, “Mi cerebro está más lento”.

Relato 2: en esta línea de análisis recuperamos la siguiente voz: “Ya no puedo pensar” (adolescente 19 años iniciando una carrera universitaria) relata sus dificultades para seguir adelante, para presentar sus trabajos en las distintas asignaturas, lo cual lo hace consultar: ¿Será que no es la carrera para mí? ¿Será muy difícil para mí? Surge un sentimiento de impotencia que circula para ser trabajado. Este sentir se liga a otras voces: “No puedo más”, que otras y otros jóvenes enuncian.

Se inaugura otro tiempo más difícil, donde se acentúa el malestar psíquico sucedido del encierro, el aislamiento y el darse cuenta de que nos encontramos ante un problema real importante. Las y los adolescentes saben, sostenidos en un principio de realidad que lo que ocurre es algo significativo y que marca un antes y un después en sus experiencias.

Categorías para analizar las voces de los y las adolescentes

El desafío de escuchar las voces de los sujetos adolescentes durante la pandemia nos da cuenta de quedarnos imposibilitados de comprender lo que acontece solo contando

con las categorías que ya teníamos: la vivencia de algo que excede, algo que “derrama” en la experiencia y que no se puede concebir desde lo conocido.

Estas circunstancias desencadenan una incomodidad con el hacer profesional, incomodidad de que aquello que tratamos de pensar nos atraviesa permanentemente. El reto es no quedarnos paralizados sino ir a un hacer posible. Transformación necesaria, en todas las funciones de asimetría, de los adultos que tienen una posición diferenciada con los sujetos infantiles y adolescentes para estar disponibles acompañándolos en esta experiencia y disponibles en la subjetivación.

Relato 3: volviendo a sus voces, en una entrevista virtual una adolescente de 14 años dice “Mi mamá es positivo” (personal de salud), le preguntamos cómo lo sabe y dice “me acaba de mandar un mensaje”, en ese momento de la sesión, en “vivo y en directo”, podríamos decir. Se la percibe extraña, afectada, le preguntamos qué siente, qué quiere hacer o qué puede hacer. Se advierte la expresión de un padecimiento subjetivo que requiere ser metabolizado. Nos encontrábamos trabajando situaciones de tensión entre ellas, entre ella y su hermana mayor... Le señalamos que este momento es para poner en paréntesis su enojo y pensar cómo ayudar a su mamá y cuidarse.

Pudimos advertir que durante la pandemia la convivencia intrafamiliar acentuó, en algunos casos, los conflictos entre los adolescentes y los padres, enojo, frustración, sentirse no comprendidos. Un púber nos dice “Mi mamá me toma la temperatura todo el tiempo, ¿es normal?” Demanda que su terapeuta tome una posición.

En estas voces recuperadas proponemos pensar: ¿Cómo los escuchamos a ellos? ¿y qué escuchamos? Sabemos que la escucha atenúa el sufrimiento. ¿Qué espacios de escucha se posibilitaron para los adolescentes durante la pandemia? Otro adolescente en este sentido dice que lo que les pasa a ellos, a los chicos, no es importante. Le preguntamos por qué y responde “porque nosotros no nos morimos”. Aparece en esta voz una referencia manifiesta a lo real de lo que vivimos, algo que devela encontrarnos en un tiempo entre vivir y morir, algunos con mucho más riesgo de morir. Podríamos pensar una experiencia de un tiempo de subjetivación amenazada, de un plus que es un exceso de pulsiones ligadas a Thanatos. Cuanto hablamos de vivir y morir en este tiempo ellos lo escuchan, lo ven y viven escenas dramáticas de traslados de fallecidos por Covid-19 que transitaban las calles de las ciudades jujeñas silenciosas, pierden seres allegados o cercanos a sus amigos.

En lo traumático se pone en juego un incremento de energía en el aparato psíquico, en otros términos, podemos formularlo como la incapacidad de dar cuenta simbólicamente de ese incremento. No es el contenido dramático del suceso ni su intensidad, sino la imposibilidad de su significación. El efecto es el desamparo simbólico y una percepción de indefensión absoluta (Korinfeld, 2020, pp. 46-47).

En el trabajo terapéutico con niñas y niños hay un recurso infalible que es el juego, ellos encuentran en esta zona intermedia como llama Winnicott (1993) entre la realidad y lo interno recursos para elaborar lo traumático, entonces les decimos a los niños y a los padres con los que trabajamos que jueguen mucho, y que se le posibilite el juego al niño

en estas circunstancias porque es un lugar más sanador y protector de su salud psíquica. En este sentido Tonucci (2020) señaló en distintas oportunidades que la pandemia debía constituirse en un lugar de recuperación de lo lúdico.

Con los adolescentes podemos reflexionar que son mayores los desafíos porque ellos, como refiere Wasserman (2011), están lanzados a explorar el afuera y en el tiempo de pandemia estuvieron imposibilitados de esa experiencia, de este empuje necesario a buscar lo propio. Ese trabajo psicológico fundamental se les vio dificultado, al estar apartados físicamente de los pares cuando sabemos que el grupo tiene un valor equiparable al objeto transicional en el niño. Transcurrimos un tiempo donde intentaron “darse maña”, como pudieron, se encontraban virtual, “party Netflix”, los juegos, reuniones por zoom a la madrugada, en un tiempo que es de ellos nocturno, migraron como seres noctámbulos, diferenciándose allí de la rutina familiar. Algunos, aquellos con más recursos, decían estar haciendo algunas cosas que antes no podían porque tenían la agenda completa. Una adolescente expresa: “¿sabes que estoy armando una huerta con pimientos y tomates?”. Frente a Thánatos, brota la pulsión de vida: Eros (Freud, 1920). Otro chico dice: “aprendí a hacer choco torta ¿si las vendo?” Buscan una/su propia salida frente al encierro. En este sentido, se advirtió que muchos adolescentes iniciaron proyectos de ventas de diferentes objetos, realizándolos con otros y utilizando las redes para posicionar sus emprendimientos.

En el espacio escolar

Relato 4: un adolescente de 17 años expresa: “A mí en lo personal me destruyó. Yo soy promoción (aclara), o sea partiendo de eso. Después yo entrenaba kick boxing, partiendo (sic) de ahí ya perdí el ritmo físico. También me gustaba muchísimo y me gusta muchísimo juntarme con mis amigos, no solamente los fines de semana... si Todo, todo. Y me parece que fue bastante malo para mí”. Hay una sensación de destrucción, que trae aparejado el dolor: de algo que se “partió”, se rompió o se agujereó. Levy (2019) menciona que “quienes asisten a las escuelas están atravesados por pérdidas directas o indirectas, por ausencias o por situaciones dolorosas; valdría considerar el espacio institucional como un lugar posible para reconocer y significar estos hechos que habitan las vidas de todos nosotros” (p.145). Aparece la necesidad de un espacio que signifique las situaciones de los alumnos, es allí donde vemos dificultades, porque -como nos cuenta el alumno- hay docentes que posibilitaron estos espacios, otros no. En este sentido, Korinfeld (2020) refiere que acompañar al otro en su desamparo no requiere de conocimientos específicos de una disciplina sino de la disponibilidad y presencia:

En el terreno de las intervenciones en situaciones de emergencia, la primera ayuda psicológica (PAP) se refiere a la respuesta de apoyo a otro ser humano que está sufriendo y que puede necesitar ayuda. Son acciones de contención y escucha responsable que realizan quienes entran en contacto con personas que han sufrido o están atravesando una situación disruptiva, se trata de un acompañamiento no especializado en problemáticas de salud mental (2020, p.65).

En esta perspectiva, Emiliano Galende en una conferencia virtual en el 2020, subraya la necesaria inmunidad psíquica en la construcción y sostén de lazos en la actualidad, que cobra una importancia significativa en el cuidado de la salud mental.

La adolescencia conlleva atravesar algún modo de sufrimiento esperado, que se advierte acentuado en este contexto de distanciamiento social. Nasio (2012) expresa que “el adolescente no sabe o no puede verbalizar el sufrimiento difuso que lo invade y es tarea del adulto soplarle las palabras que le faltan. Pero con mucho tacto y sin que lo advierta, ayudarlo, pero no ofenderlo” (p.20).

En lo institucional se vuelve cada vez más indispensable que se introduzcan nuevas intervenciones que brinden diversas posibilidades para los alumnos. Y no el sentimiento de exclusión de estos de la esfera educativa. Skliar (2008) expresa que la idea “del estar juntos” y que conlleva la inclusión siempre debería presuponer afección: afectar al otro y dejarse afectar por el otro. Si no hay afección en la inclusión se estaría creando un escenario por demás paradójico: un encuentro con el otro, sin que nos pase nada (p.15).

La institución se vuelve un lugar de acompañamiento, en “donde en su dimensión profunda funciona un modelo psico familiar, de afectos, de sentimientos y de necesidades” (Montes y Morales, 2003, p.8). La familia cumple un papel fundamental tanto en la vida general como educativa de un niño- adolescente, es un pilar esencial para el desempeño futuro.

Otra categoría de análisis a tener en cuenta es la perspectiva de derechos que nos va a permitir, entre otras cosas, entender y profundizar la cuestión de que el sujeto al ingresar a una institución educativa es un sujeto que está en un proceso de constitución subjetiva, “la escuela nunca debe olvidar que trata con individuos todavía inmaduros, a los cuales no se puede negar el derecho de detenerse en determinadas fases evolutivas, por ingratas que estas sean...” (Freud, p.259 .citado por Montes 2013). Podemos decir que en las instituciones educativas “se constituye el sujeto mismo como sujeto social y psíquico, y se despliegan procesos fundamentales en la formación del lazo social y de la alteridad” (Montes, 2013, p.8.), analizando las palabras del entrevistado es posible notar como él como adolescente fue conquistando diferentes espacios (intelectual, afectivo y social) propuestos y nombrados por Nasio (2012).

En este sentido, se le reconoce a la institución educativa un rol particular, principalmente por la tarea de educar a niños, niñas, y adolescentes en la concepción de que son sujetos de derechos, tanto en lo curricular como en la manera de transitar la experiencia escolar. Las y los docentes tienen la posibilidad de identificar antes que otras instituciones, muchas de las situaciones de riesgo por las que atraviesan los estudiantes. Se conforman en lugares donde se hacen presente diversas dificultades, debido a la diversidad de realidades que tienen que vivir e incluso soportar muchos alumnos durante esta situación de pandemia. Se vuelve necesario un compromiso con los alumnos y las familias, desde lo institucional con los docentes junto a los equipos técnicos solicitando la ayuda y acompañamiento de esta, buscando siempre la mejor manera de ayudar desde el ámbito educativo favoreciendo el diálogo y la escucha, de manera de hacer efectivos los derechos establecidos y restaurar su vigencia cuando son vulnerados.

Lo subjetivo y lo vocacional

Ir concluyendo este trabajo nos remite a recuperar voces que revelaban movimientos subjetivos vinculados a encontrarse con ellos mismos.

Relato 5: un adolescente refiere “por la pandemia estoy más en mi cabeza”. Refieren haberse conocido más, advertir sus intereses, darse cuenta de que les gustaban actividades como leer, cocinar o trabajar con las plantas, que antes de la pandemia en el apuro de sus vidas de agenda completa nunca habían advertido. Dispuestos a jugar con sus pensamientos, trabajo que les posibilitaba pensar en sus elecciones vocacionales.

La serie virus-pandemia-cuarentena es una oportunidad para animarnos a jugar con el otro, a pesar de la distancia física. A jugar, a desdramatizar, a recurrir al humor. A vivir el proceso de elección como una experiencia, es decir, como aquello que acontece ahí entre dos o más sujetos (no en posición de objeto de nuestro quehacer) sino el sujeto del vivenciar, que tiene carácter transformador. Una experiencia en el sentido tan simple de no terminar el proceso del mismo modo que se comenzó. “Hacer experiencia” es aprender de las vivencias haciéndolas trabajar con los recursos subjetivos de cada uno, e incluso creando nuevos. Es terminar un proceso de elección vocacional más cerca de lo que cada quien está buscando encontrar, es terminar distinto de cómo se empezó (Rascovan, 2020)

El campo de lo vocacional transita en el tiempo de la pandemia muchos desafíos para acompañar a adolescentes y jóvenes en sus búsquedas y esbozos de proyectos vocacionales, cuando no se pueden cerrar ciclos ni pensar en un futuro con claridad.

Vamos concluyendo

Es bien sabido por todos que la pandemia por la que estamos atravesando, trajo consigo no tan sólo un virus con la capacidad de enfermar e incluso acabar con las vidas de las personas, sino también una diversidad de efectos que marcaron profundamente la vida de muchos.

Es posible pensar que la experiencia vivida dejará huellas en todos nosotros, especialmente en los sujetos infantiles y jóvenes, por aquello que no esperábamos y que nos sorprendió, iniciando el año 2020. Queremos compartir una frase del poeta austriaco Rilke de principios de siglo XX que rescatamos del film JOJO Rabbitt (2019) que narra la historia de un niño durante la segunda guerra mundial y las herramientas para resguardar el psiquismo en una realidad cruel:

“Deja que todo ocurra

la belleza y el terror.

y sigue adelante,

ya que ningún sentimiento es definitivo”

Bibliografía

- BENYAKAR, M. (2003). *Lo disruptivo. Amenazas individuales y colectivas: el psiquismo ante guerras, terrorismos y catástrofes sociales*. Buenos Aires: Biblos.
- BERNASCONI, M., ROMERO, M. Y GOLOVANEVSKY, L. (2021). *Mapeo de políticas públicas locales en Jujuy en contexto de pandemia*. Núcleo Básico de Revistas Científicas Argentinas (Caicyt-Conicet) N° 36, Vol. XXII, Santiago del Estero, Argentina. www.unse.edu.ar/trabajosociedad
- CASULLO, G. (2012). *Ser adolescente en el siglo XXI. Aportes para evaluación psicológica del autocontrol percibido frente al riesgo*. Buenos Aires: Eudeba.
- FREUD, S. (1920). *Mas allá del principio del placer*. En Obras Completas: Tomo XVIII. Amorrortu.
- KORINFELD, D. (2020). *Intervenir en situaciones complejas*. Devenir docente Biblioteca, INFOD.
- KORINFELD, D., LEVY, D., Y RASCOVAN, S. (2013). *Entre adolescentes y adultos en la escuela*. Buenos Aires: Paidós.
- MESSING, C. (2010). *Simetría entre padres e hijos. Efectos de la mimetización inconsciente con el adulto a nivel emocional, educativo, vocacional y social*. Buenos Aires: Noveduc.
- (2004). *Desmotivación, insatisfacción y abandono de proyectos en los jóvenes. Orientación Vocacional y vínculos familiares*. Buenos Aires: Noveduc.
- MONTES, E. (2015). ¿Qué adultos necesitan los niños y adolescentes hoy? *Revista de Psicoanálisis en la Cultura Parlétre Año 7-N° 12*.
- NASIO, J. (2012). *¿Cómo actuar con un adolescente difícil?* Buenos Aires: Paidós.
- OSORIO, F. (2006) *Violencia en las escuelas. Análisis desde la subjetividad*. Buenos Aires: Noveduc.
- RASCOVAN, S. (2020). *Orientación y pandemia. Reflexiones para promover el debate*. En *Revista Mexicana de Orientación Educativa* Vol. 17 N ° 38, pp. 1-9.
- SKLIAR, C. (2008). ¿Incluir las diferencias? Sobre un problema mal planteado y una realidad insoportable. *Orientación y sociedad*. Vol. 8.
- TONUCCI, F. (2020). *Saberes cotidianos. Explorar, jugar y aprender en casa*. Ministerio de Educación, Argentina.

WASSERMAN, M. (2011). *Condenados a explorar: marchas y contramarchas en el crecimiento en la adolescencia*. Buenos Aires: Novedades educativas.

WINNICOTT, D. (1993). *Realidad y juego*, Editorial Gedisa.